

MIGUEL ÁNGEL ARAGONÉS | CRÍTICO Y AUTODIDACTA PÁG.28 » Para este artífice, la arquitectura es disciplina y entrega que se ven reflejadas en sus propuestas, las cuales buscan emocionar por medio de sus estilizados trazos.

DOGCHITECTURE | HÁBITAT PARA PERROS PÁG.34 » Talentos dan rienda suelta a su creatividad y diseñan casas para el mejor amigo del hombre.

CASA OCÉANO | DETALLES Y ESTILO PÁG 40 » Cobra vida una añeja vivienda de los años 50.

MUROS

DISEÑO Y ARQUITECTURA

ENTRE

REFORMA
Agosto del 2013
twitter: @refEntremuros
NÚMERO 204
I SÓLO PARA SUSCRIPTORES I

TRAZOS EN MADERA

CALIDEZ
NATURAL

Diego Gronda



► Formas orgánicas y artesanías son la constante en el Hotel W en Vieques, Puerto Rico. ► En Le Meridien Oran, en Argelia, el diseño es todavía una experiencia sensitiva.

¿Cómo es que decide, en el cuarto año de su carrera, concursar para diseñar un banco?

Tenía 22 años de edad y me comentaron que el IFC (Corporación Financiera Internacional), perteneciente al Banco Mundial, estaba a punto de abrir oficinas en Argentina. Competían dos grandes estudios de arquitectura e interiorismo y decidí, por cuenta propia, diseñar algo distinto y participar.

La gente de Washington no sabía sobre el currículum de ninguno de los concursantes; era algo totalmente anónimo. Para mi sorpresa, me informaron que había ganado el concurso. El riesgo que tomé fue positivo y las oficinas del IFC resultaron ser de las más bonitas a nivel mundial.

¿Y cómo vivió su infancia en Argentina?

Entre el golpe de Estado en 1976 y la junta militar que se dio a partir de esto. Asistí a un colegio escocés que nos encapsuló en una burbuja de cristal para evitarnos presenciar la triste realidad. Mi padre, al ser ingeniero, tenía una gran pasión por la arquitectura que afloraba de manera sutil. Sin darme cuenta, esta inclinación influyó en mí a la hora de elegir una carrera profesional.

¿Dónde radica actualmente y por qué decidió dejar Buenos Aires?

Al concluir mi carrera en Buenos Aires, decidí viajar a Nueva York para estudiar un máster de teoría arquitectónica y, al terminar el cur-

so, me integré a un estudio de interiorismo para aprender más sobre uno de los puntos débiles de los arquitectos. Luego, comencé a dirigir el estudio de diseño internacional Rockwell Group en Nueva York y, a los cinco años, se abrió la filial en Madrid, dos años después otra sede en Dubai y recientemente en Asia.

Paso la mitad del año en la cursal de Madrid y la otra parte viajando por todo el mundo creando nuevas propuestas.

¿A qué arquitectos admira?

No sigo a ninguno en particular, pero sí celebro la búsqueda fuera de un estilo personal. Me emociona el coraje que siempre han demostrado de Peter Zumthor, Jacques Herzog y Pie-

re de Meuron a la hora de proponer nuevas soluciones a los problemas de su alrededor.

¿Y cuál es su obra arquitectónica favorita?

Mis favoritos son muy eclécticos: la intervención del Museo de Castelvecchio, en Venecia, hecha por el arquitecto italiano Carlo Scarpa, y el Museo Guggenheim de Bilbao, creado por de Frank O. Gehry. Ambas son grandes obras que no me canso de ver y que me resultan inspiradoras.

Además de la arquitectura y el diseño, ¿hay algo más que le apasione?

Por lo general todo, la medicina, astrología, la política, los coches.

Me alimento de disciplinas dispares, ya que no creo que la arquitectura y el diseño sólo se inspiren de su propio género.

¿Qué le apasiona más la arquitectura o el interiorismo?

Me considero un diseñador de experiencias, por ello creo, por sobre todo, en la experiencia del usuario final. No puedo concebir arquitectura sin interiorismo.

¿Ha tenido la oportunidad de desarrollar algo en México?

He conocido sólo trozos de ese hermoso país. Siempre me fascinó la cultura y he buscado oportunidades para desarrollar algo ahí. Lamentablemente no lo he conseguido, pero no pierdo la esperanza de hacerlo pronto.



► El Hotel W París Opera mezcla líneas clásicas con elementos contemporáneos.



► Atmosferas cálidas predominan en el restaurante Gordon Ramsay.



► Iluminación y colorido destacan en la obra del creativo.



Diego Gronda



► Sofisticado y elegante luce el salón privado del Hotel Cosmopolitan en Las Vegas.

Diseñador de experiencias



Staff

El ingenio de Diego Gronda, director creativo de la firma de diseño Rockwell Group Europe, lo ha llevado a concebir diferentes propuestas alrededor del mundo. Su trabajo puede apreciarse en hoteles, restaurantes, spas, escenografías de películas y de eventos cinematográficos y hasta en islas artificiales.

Sin tenerle miedo a los grandes retos y con tan sólo 22 años de edad, el creativo participó en un concurso que lo llevó a diseñar un banco sede para la Corporación Financiera Internacional en su natal Argentina.

Apasionado también de la astrología, la política y los automóviles, el arquitecto de 45 años de edad apuesta por una estética refinada y una manera natural de insertarse en diferentes culturas. Esto es un claro reflejo en sus dos décadas de trayectoria profesional.

¿Cómo surgió su gusto por la arquitectura?

Seis meses antes de terminar el colegio viajamos a Nueva York, donde nos topamos con una exposición del arquitecto Frank Lloyd Wright en el Museo Metropolitano de Arte (MET). Recuerdo que mi inmediata fascinación por la obra de Lloyd Wright le llamó la aten-



► El restaurante Gordon Ramsay en Doha.



Cortesía: Diego Gronda

► Hotel Tensile, en Qatar (arriba), y Akasaka Hotel en Tokio.

ción a mi padre. Al volver a mi país, me inscribí en la Universidad de Buenos Aires para comenzar los estudios de Arquitectura y, aunque al principio no estaba muy convencido, al año de estar cursando la carrera cualquier duda que tenía había desaparecido: la arquitectura era mi pasión.